

Kamisaki

a. Lingüístico comunicativo

Kamisaki

Waliki

Kamisaki
Maria José

Waliki
Jorge



b. Intercultural, intracultural e identidad



Saxta



T'imphu

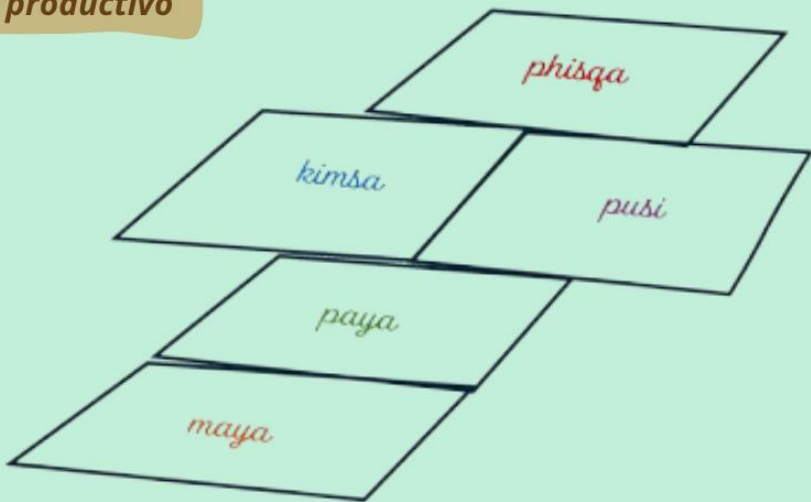


Wallaqi

Me gusta la/el saxta



c. Comunitario productivo



Jugamos el thunku thunku



GUÍA DOCENTE

UNIDAD: KAMISAKI (HOLA CÓMO ESTAS)

Perfil de salida

Años de escolaridad	Habilidades lingüísticas y dimensiones	Perfiles de salida en lengua indígena originaria como L2 en el nivel primaria comunitaria vocacional
Primero de primaria	Lingüístico comunicativo (saber)	Comprende y usa expresiones orales cotidianas y saludos básicos en la lengua originaria, reconociendo su valor cultural.
	Intracultural, intercultural e identidad (ser - decidir)	Se identifica con su cultura y respeta expresiones culturales propias y de otras culturas presentes en el aula.
	Productivo comunitario (hacer)	Participa en juegos, actividades infantiles y comunitarias sencillas que involucren el uso de la lengua originaria.

Dimensión lingüístico comunicativo

El uso y la práctica de los saludos en lengua Aymara constituyen uno de los primeros pasos para el desarrollo de la competencia comunicativa en los niños y niñas del primer grado en primaria. La enseñanza de expresiones como *kamisaki*, *waliki* permite que los estudiantes se introduzcan de manera natural en los códigos lingüísticos y sociales de la cultura aymara, al tiempo que desarrollan habilidades de escucha, pronunciación y comprensión en contextos reales. Los saludos en Aymara no solo tienen una función lingüística, sino también una carga simbólica y afectiva, de hecho, expresan respeto, reconocimiento mutuo y vínculo comunitario. Como ejemplo tenemos:

Kamisaki (hola, que tal, cómo estas)

Kamisaki María René (Hola María René)

Waliki (bien)

Waliki (Bien Jorge)

Estas frases se pueden replicar con diferentes nombres o palabras genéricas, los cuales son:

Español	Señor	Señora	Yatichiri	Jilata	Kullaka
Aymara	Tata	Mama	Profesor/a	Hermano	Hermana

Dimensión intracultural, intercultural e identidad

La enseñanza de los platos típicos aymaras, como la saxta, el wallaqi y el t'imphu, permite fortalecer la identidad cultural y el diálogo intercultural desde una perspectiva significativa y vivencial. Cada uno de estos platos tradicionales representa una forma de conocimiento ancestral: la saxta, preparada con papa y tunta, simboliza la preservación de alimentos; el wallaqi muestra la relación del pueblo aymara con el lago y equilibrio con la naturaleza; el t'imphu, una sopa de res o cordero refleja las costumbres familiares y festivas de las comunidades. De ese modo se pueden ir tematizando y rememorando léxicos interculturales a manera de reflexión y generación de un sentimiento cultural en los niños y niñas. Ejemplos de otros léxicos intercalarles:

Llawch'a	P'isqi	Wallaqi	K'awk'a	K'ispiña	Thayacha
----------	--------	---------	---------	----------	----------

Dimensión comunitario productivo

El juego del avioncito, adaptado al aprendizaje de los números en lengua Aymara (maya, paya, kimsa, pusi, phisqa), constituye una estrategia didáctica que integra el movimiento corporal, la cooperación y la aplicación práctica del conocimiento lingüístico en un contexto lúdico y productivo. Al pintar el avioncito en el patio escolar y numerar sus cuadros en Aymara, los niños y niñas no solo ejercitan la motricidad fina y gruesa, sino que también aprenden jugando a reconocer y pronunciar correctamente los números, asociándolos con acciones físicas (saltar, contar, avanzar).

Cada salto, cada conteo y cada interacción entre los estudiantes es una oportunidad para practicar la lengua en un contexto colaborativo, donde la palabra se hace acción. Además, al relacionar el juego con los números, se vincula la lengua Aymara con la educación matemática inicial, reforzando aprendizajes transversales y promoviendo el pensamiento lógico desde la oralidad y el cuerpo.

Khitisa

a. Lingüístico comunicativo

Khitisa...

Mamajawa

Tatajawa

Wawajawa

Jilatajawa

Kullakajawa



wila masi



b. Intercultural, intracultural e identidad



Mamani



Quispe



Choque

¿Conoces a Felipe Quispe



c. Comunitario productivo

RUTUCHA



Tematizamos la rutucha



GUÍA DOCENTE

UNIDAD: KHITISA ¿QUIÉN ES?

Perfil de salida

Años de escolaridad	Habilidades lingüísticas y dimensiones	Perfiles de salida en lengua indígena originaria como L2 en el nivel primaria comunitaria vocacional
Primero de primaria	Lingüístico comunicativo (saber)	Comprende y usa expresiones orales cotidianas y saludos básicos en la lengua originaria, reconociendo su valor cultural.
	Intracultural, intercultural e identidad (ser - decidir)	Se identifica con su cultura y respeta expresiones culturales propias y de otras culturas presentes en el aula.
	Productivo comunitario (hacer)	Participa en juegos, actividades infantiles y comunitarias sencillas que involucran el uso de la lengua originaria.

Dimensión lingüístico comunicativo

En esta dimensión, el aprendizaje se centra en la comprensión y uso de frases simples en lengua aymara que permiten identificar a los miembros de la familia, como “mamajawa” (es mi madre), “tatajawa” (es mi padre), “jilatajawa” (es mi hermano), entre otras expresiones de relación parental. El desarrollo de estas estructuras lingüísticas promueve la adquisición del vocabulario básico vinculado a la familia y fortalece la competencia comunicativa del niño en situaciones cotidianas. La lengua originaria se convierte así en un medio de conexión afectiva y cultural, ya que el estudiante no solo aprende palabras, sino que las asocia con vínculos emocionales y roles familiares presentes en su entorno. El uso en la lección es:

Pregunta: Khitisa (Quién es)

Respuesta: **Mamajawa** (es mi mamá)

La palabra mama (mamá) puede ser remplazada con cualquier otra palabra con sentido de parentesco, por ejemplo, tata (papá), jilata (hermano), kullaka (hermana), wawa (hijo/a), awicha (abuela), achachila (abuelo). Esta frase es muy productiva, puesto, permite expresar cualquier elemento que se pueda poseer, por ejemplo:

Markajawa (es mi pueblo)

Anujawa (es mi perro)

Yatigañ utajawa (es mi escuela)

Dimensión intracultural, intercultural e identidad

En esta dimensión, el énfasis se sitúa en el reconocimiento y valoración de los apellidos tradicionales aymaras —como Mamani, Quispe o Choque— que representan un componente esencial de la identidad cultural y familiar. El tratamiento pedagógico de estos apellidos permite al estudiante reflexionar sobre su origen, su historia y su significado simbólico dentro de la comunidad, promoviendo el orgullo por su herencia cultural. Asimismo, se fomenta el respeto por la diversidad a partir del reconocimiento de otros apellidos y formas de nombrar en distintas culturas presentes en el aula. Para el ejemplo se aplican los siguientes:

Castellanizado	Significado	Aymara
Mamani	Águila	mamani
Quispe	Cristal	qhispi
Choque	Oro	chuqi

Dimensión comunitario productivo

Desde la dimensión comunitaria productiva, la *rutucha* o corte de cabello se constituye en una actividad pedagógica significativa, pues permite recrear una práctica tradicional que celebra el crecimiento y la integración del niño en la comunidad. Esta ceremonia, más allá de su aspecto ritual, simboliza el inicio de la participación social y productiva del infante en su entorno. En el aula, su tematización permite desarrollar actividades integradoras, donde los niños pueden dramatizar la ceremonia, elaborar materiales simbólicos (como cintas o regalos), y aprender el vocabulario asociado a la familia y las relaciones afectivas.

Apthapi

a. Lingüístico comunicativo

Kunasa...
Sumati...



b. Intercultural, intracultural e identidad



Chuño / tunta



Ispi



Qarachi

Yo como .chuño....



c. Comunitario productivo



Realizamos un mini apthapi



GUÍA DOCENTE
UNIDAD: APTHAPI (APTHAPI)

Perfil de salida

Años de escolaridad	Habilidades lingüísticas y dimensiones	Perfiles de salida en lengua indígena originaria como L2 en el nivel primaria comunitaria vocacional
Primero de primaria	Lingüístico comunicativo (saber)	Comprende y usa expresiones orales cotidianas y saludos básicos en la lengua originaria, reconociendo su valor cultural.
	Intracultural, intercultural e identidad (ser - decidir)	Se identifica con su cultura y respeta expresiones culturales propias y de otras culturas presentes en el aula.
	Productivo comunitario (hacer)	Participa en juegos, actividades infantiles y comunitarias sencillas que involucren el uso de la lengua originaria.

Dimensión lingüístico comunicativo

En la edad escolar que corresponde al primero de primaria, el aprendizaje de la lengua Aymara se consolida a partir de experiencias cotidianas significativas, y una de las más cercanas y culturalmente ricas es la alimentación. El reconocimiento y uso de los nombres de los alimentos en lengua Aymara no solo contribuye al desarrollo del vocabulario, sino también al vínculo afectivo con la cultura y el territorio. Desde el punto de vista lingüístico, este tipo de contenido favorece la comprensión auditiva y la expresión oral inicial, ya que las palabras vinculadas a los alimentos se acompañan fácilmente de gestos, objetos reales y actividades concretas. Así, la enseñanza se vuelve multisensorial: los niños escuchan, repiten, observan y degustan mientras aprenden. En esta unidad temática se incorpora las siguientes preguntas y respuestas:

PREGUNTAS	RESPUESTAS
Kunasa ¿qué es?	Ch’uqiwa (es papa)
	Apillawa (es oca)
	Llaxwawa (es ají)
	Jawasawa (es haba)
	Tunquwa (es maíz)
Sumati ¿es rico?	Jisa (si) / janiwa (no)

Dimensión intracultural, intercultural e identidad

La dimensión intercultural se fortalece a través del reconocimiento de las palabras de uso bilingüe, aquellas que circulan cotidianamente en castellano y Aymara, y que expresan una hibridación lingüística propia del contexto urbano de El Alto. Términos como chuño, ispi, karachi, ch’aki o k’awk’a no solo son elementos del habla común, sino también huellas vivas de la presencia de las lenguas originarias en la cultura boliviana contemporánea. Analizar y valorar este fenómeno en el aula permite que los niños comprendan que su lengua materna y la lengua originaria no están separadas, sino que dialogan, se entrelazan y coexisten en su vida diaria. Como actividad, incorporamos la pregunta central “YO COMO....” para que los niños respondan identificando alimentos aproximados a la cultura aymara.

Dimensión comunitario productivo

El apthapi, práctica ancestral de compartir alimentos de manera colectiva, constituye un escenario pedagógico ideal para integrar la lengua, la cultura y la producción comunitaria. En esta dimensión, el estudiante participa en la organización y vivencia de un apthapi escolar Más allá del uso lingüístico, el apthapi introduce valores fundamentales del modelo educativo sociocomunitario productivo: ayni (reciprocidad), minka (trabajo colectivo) y suma qamaña (vivir bien). Al participar activamente, los niños aprenden que el trabajo compartido genera bienestar común, y que el alimento tiene un significado espiritual y social, no meramente biológico. El apthapi se transforma así en una experiencia educativa integral, donde se combina el saber (nombres y expresiones en Aymara), el ser (convivencia y respeto), y el hacer (participación y acción comunitaria).

Uywaja

a. Lingüístico comunicativo

Khitinkisa...



Qarwajawa



Anujawa



wallpajawa



b. Intercultural, intracultural e identidad



pollo



pescado



carne

¿Me gusta el / la pollo ?



c. Comunitario productivo



Criamos y presentamos a nuestra mascota
(imitación de sonidos)



GUÍA DOCENTE

UNIDAD: UYWAXA (MI MASCOTA / ANIMAL)

Perfil de salida

Años de escolaridad	Habilidades lingüísticas y dimensiones	Perfiles de salida en lengua indígena originaria como L2 en el nivel primaria comunitaria vocacional
Primero de primaria	Lingüístico comunicativo (saber)	Comprende y usa expresiones orales cotidianas y saludos básicos en la lengua originaria, reconociendo su valor cultural.
	Intracultural, intercultural e identidad (ser - decidir)	Se identifica con su cultura y respeta expresiones culturales propias y de otras culturas presentes en el aula.
	Productivo comunitario (hacer)	Participa en juegos, actividades infantiles y comunitarias sencillas que involucran el uso de la lengua originaria.

Dimensión lingüístico comunicativo

En esta dimensión, el aprendizaje se centra en la adquisición y uso de frases simples en lengua Aymara que permiten expresar la relación de posesión y cuidado hacia una mascota, como “uywajawa” (es mi mascota) o “anujawa” (es mi perro). Estas expresiones permiten que los estudiantes desarrollen competencias comunicativas básicas en contextos significativos, conectando el lenguaje con experiencias personales y afectivas. El uso de frases de este tipo favorece la comprensión oral y la producción de enunciados cortos, contribuyendo al desarrollo de la fluidez lingüística, la precisión semántica y la construcción de sentido. Cabe resaltar que la crianza de animales en el contexto de la cultura aymara es amplia e integral, en ese sentido, la crianza de animales no solo es considerado mascota, sino alguien que cumple un rol, el perro por ejemplo cuida la casa, la llama para el consumo o sustento familiar. Para la práctica se propone expresiones con sentido de pertenencia, por ejemplo:

PREGUNTA	RESPUESTA
Khitinkisa ¿De quién es?	Qarwajawa (es mi llama)
	Anujawa (es mi perro)
	Wallpajawa (es mi gallina)

Con el fin de ampliar las frases que expresan posesión de un animal, es posible remplazar con distintos nombres de animales, por ejemplo, phisi (gato), wank’u (conejo), khuchi (cerdo), iwija (oveja).

Dimensión intracultural, intercultural e identidad

La dimensión de identidad y multiculturalidad se aborda mediante el reconocimiento de animales domésticos que tienen un doble rol en la vida de las familias aymaras: como mascotas y como fuente de alimento, por ejemplo, cuyes, pollos o llamas. Reflexionar sobre estos animales permite a los estudiantes comprender las prácticas culturales asociadas a la crianza, el consumo responsable y la relación simbiótica con la naturaleza. Además, se potencia la valorización de los saberes locales, al explicar cómo ciertos animales son cuidados no solo por su valor nutritivo sino también por su función dentro de la familia y la comunidad. Esta enseñanza genera un entendimiento profundo de la cultura aymara, promoviendo el respeto hacia sus propias tradiciones y hacia la diversidad cultural presente en el aula. Para este propósito identificamos la naturaleza de los alimentos y nuestros gustos con la pregunta generadora “ME GUSTA EL POLLO”

Dimensión comunitaria productiva

Desde la perspectiva productivo-comunitaria, la crianza de una mascota constituye una actividad significativa que integra el hacer con el aprender, y permite a los estudiantes participar activamente en el cuidado, alimentación y observación del desarrollo del animal. Esta práctica refleja la cosmovisión aymara, que considera a los animales como parte del entorno comunitario y familiar, y enseña valores como la responsabilidad, la cooperación y la reciprocidad.

A manera de práctica y tematización imitamos los sonidos que hacen los animales y presentamos en el aula un animalito de peluche asignándole un nombre, relacionando con algún alimento y el valor comunitario en las familias aymaras.

Qulla

a. Lingüístico comunicativo

Kunasa



Inalmamawa



Mansanillawa



Q'uwawa



b. Intercultural, intracultural e identidad

coca



manzanilla



Tomamos mate de coca para el dolor de..... cabeza



c. Comunitario productivo



Preparamos un mate o infusión



GUÍA DOCENTE
UNIDAD: QULLA (MEDICINA)

Perfil de salida

Años de escolaridad	Habilidades lingüísticas y dimensiones	Perfiles de salida en lengua indígena originaria como L2 en el nivel primaria comunitaria vocacional
Primero de primaria	Lingüístico comunicativo (saber)	Comprende y usa expresiones orales cotidianas y saludos básicos en la lengua originaria, reconociendo su valor cultural.
	Intracultural, intercultural e identidad (ser - decidir)	Se identifica con su cultura y respeta expresiones culturales propias y de otras culturas presentes en el aula.
	Productivo comunitario (hacer)	Participa en juegos, actividades infantiles y comunitarias sencillas que involucran el uso de la lengua originaria.

Dimensión lingüístico comunicativo

En esta dimensión, el aprendizaje se centra en la adquisición y uso de frases simples en lengua Aymara que permiten nombrar y describir plantas medicinales, como “inal mamawa” (es coca), “q’uwawa” (es q’uwa). Estas frases permiten que los estudiantes amplíen su vocabulario especializado y desarrollen competencias comunicativas funcionales, al relacionar palabras con funciones concretas y experiencias sensoriales, como el olor, el sabor o la forma de las hojas. Como práctica se introduce las frases:

PREGUNTAS	RESPUESTAS
Kunasa	Inal mamawa
	Mansanillawa
	Q’uwawa

A manera de ampliación del vocabulario se deben recopilar otras plantas medicinales y de uso común, por ejemplo, payqu, muña, q’aralantina, ch’illka.

Dimensión intracultural, intercultural e identidad

El aprendizaje se centra en el uso tradicional de plantas medicinales para tratar dolencias comunes, asociando cada planta a una parte del cuerpo: por ejemplo, manzanilla para dolores de estómago, muña para resfriados, o inal mama (coca) para dolor de cabeza. Esta práctica permite que los estudiantes comprendan cómo el conocimiento ancestral se transmite de generación en generación y cómo la lengua Aymara refleja esta sabiduría. Además, promueve el respeto por los saberes locales y por la diversidad cultural, mostrando que cada comunidad posee conocimientos específicos sobre la naturaleza y su uso terapéutico. La relación entre el nombre de la planta, su función y el cuerpo humano fortalece la comprensión de la lengua como instrumento de conocimiento cultural y científico, y permite que los estudiantes internalicen su valor y significado social y simbólico. Para tal efecto, aplicamos la frase “TOMAMOS MATE DE **MANZANILLA** PARA EL DOLOR DE **ESTÓMAGO**”

Dimensión comunitaria productiva

En la dimensión productivo-comunitaria, la preparación de un mate o infusión con plantas medicinales constituye una actividad práctica y vivencial que integra la lengua, la cultura y la cooperación comunitaria. Al preparar la infusión, los estudiantes utilizan el vocabulario aprendido en un contexto real, nombrando cada planta, describiendo sus propiedades y explicando los pasos de la preparación. Esta actividad permite desarrollar habilidades sociales y comunitarias, al compartir la bebida con sus compañeros y participar en el cuidado de los elementos del aula. Además, refuerza la conexión entre aprendizaje y cultura, mostrando cómo las prácticas de cuidado de la salud son colectivas y significativas dentro de la comunidad. El momento de compartir el mate fomenta valores como la solidaridad, la reciprocidad y el respeto por el trabajo de los demás, y transforma la lengua en un instrumento de acción y de cohesión social, fortaleciendo la identidad cultural y la experiencia de aprendizaje integral.

Thuquwi

a. Lingüístico comunicativo

J. Kunsä thuquñani
K. **Musiñu** thuquñani



b. Intercultural, intracultural e identidad



musiñu



tarqa



siku

Tocamos la/eltarqa.....



c. Comunitario productivo



Nos vestimos y bailamos la mohoseña



GUÍA DOCENTE
UNIDAD: THUQUWI (LA DANZA)

Perfil de salida

Años de escolaridad	Habilidades lingüísticas y dimensiones	Perfiles de salida en lengua indígena originaria como L2 en el nivel primaria comunitaria vocacional
Primero de primaria	Lingüístico comunicativo (saber)	Comprende y usa expresiones orales cotidianas y saludos básicos en la lengua originaria, reconociendo su valor cultural.
	Intracultural, intercultural e identidad (ser - decidir)	Se identifica con su cultura y respeta expresiones culturales propias y de otras culturas presentes en el aula.
	Productivo comunitario (hacer)	Participa en juegos, actividades infantiles y comunitarias sencillas que involucran el uso de la lengua originaria.

Dimensión lingüística comunicativa

En esta dimensión, el aprendizaje se orienta al uso de expresiones básicas en Aymara que permiten nombrar e identificar danzas tradicionales como la mohoseñada, tarqueada y la h’uta, entre otras. Frases como “Kunsa thuquñani” (Qué bailaremos), respondiendo “Musiñu thuquñani” (bailaremos mohoseñada) posibilitan que los niños se expresen oralmente y reconozcan la riqueza del patrimonio cultural boliviano a través del idioma originario. Estas frases fortalecen la comprensión auditiva y la pronunciación, promoviendo la apropiación del vocabulario relacionado con la música y la danza. Además, el hecho de nombrar las danzas en Aymara estimula la interconexión entre lenguaje, emoción y corporalidad, permitiendo que el aprendizaje sea multisensorial y que la lengua se viva de forma natural dentro de contextos artísticos y festivos.

Dimensión intracultural, intercultural e identidad

En esta dimensión, se profundiza en el valor cultural y simbólico de los instrumentos musicales tradicionales que acompañan las danzas, como los *sikus*, *bombos*, *charangos*, *zampoñas* o *wankaras*. A través del reconocimiento de estos instrumentos, los estudiantes comprenden que cada danza tiene un origen, un propósito y un sonido particular que transmite identidad y memoria colectiva. Se reflexiona sobre la relación entre música, territorio y comunidad: por ejemplo, cómo la mohoseñada representa la productividad y el tiempo de cosecha de alimentos. Asimismo, se propicia el diálogo intercultural al comparar estos instrumentos con otros provenientes de diferentes regiones o culturas, promoviendo el respeto hacia la diversidad musical del Estado. La enseñanza, entonces, no solo fortalece la identidad cultural, sino que también despierta la sensibilidad estética y el orgullo por las raíces originarias, donde la lengua Aymara se manifiesta como portadora de una cosmovisión viva y sonora. Aprendemos los nombres de distintos nombres de instrumentos musicales:

siku	wankara	qina qina	pututu
zampoña	tambor	quena	pututu

Dimensión comunitaria productiva

Desde la perspectiva comunitaria productiva, se propone una actividad vivencial en la que los niños y niñas preparen e interpreten una danza tradicional, guiados por un video demostrativo y el acompañamiento de su docente. La actividad incluye el reconocimiento de los pasos básicos, la observación de la vestimenta y la recreación de los elementos simbólicos de la danza (colores, movimientos, ritmo). Posteriormente, los estudiantes pueden elaborar parte de su indumentaria con materiales reciclados o elementos del entorno, integrando creatividad y sostenibilidad. Esta experiencia no solo promueve la expresión corporal y la coordinación, sino también el trabajo colaborativo, la solidaridad y el respeto mutuo.

La danza se convierte en un espacio pedagógico donde el hacer comunitario se une al aprendizaje lingüístico y cultural

Utasa

a. Lingüístico comunicativo

J. Utasaxa kunjamasa
K. **Utasaxa** jiwakiwa
J. **Utasaxa** jach'ati
K. Jisa, jach'awa
J. **Utasaxa** jak'akiti
K. Janiwa, jayawa.



b. Intercultural, intracultural e identidad



Describimos los colores y formas de los cholet



c. Comunitario productivo



Identificamos objetos aymaras en nuestra casa



GUÍA DOCENTE

UNIDAD: UTASA (NUESTRA CASA)

Perfil de salida

Años de escolaridad	Habilidades lingüísticas y dimensiones	Perfiles de salida en lengua indígena originaria como L2 en el nivel primaria comunitaria vocacional
Primero de primaria	Lingüístico comunicativo (saber)	Comprende y usa expresiones orales cotidianas y saludos básicos en la lengua originaria, reconociendo su valor cultural.
	Intracultural, intercultural e identidad (ser - decidir)	Se identifica con su cultura y respeta expresiones culturales propias y de otras culturas presentes en el aula.
	Productivo comunitario (hacer)	Participa en juegos, actividades infantiles y comunitarias sencillas que involucren el uso de la lengua originaria.

Dimensión lingüística comunicativa

En esta dimensión, se busca que las y los estudiantes desarrollen habilidades comunicativas básicas en Aymara mediante frases descriptivas que permiten expresar cualidades físicas de la vivienda, tales como su forma, color, tamaño y características principales. Expresiones como “*Utasaxa kunjamasa*” (Cómo es nuestra casa), “*Utasaxa jiwakiwa*” (Mi casa es bonita), posibilitan que el estudiante relacione la lengua con su entorno inmediato. El aprendizaje de estas frases refuerza la comprensión y producción oral, al tiempo que amplía el vocabulario y estructura básica de la lengua Aymara en contextos reales y familiares. Para ampliar la práctica la frase podría aplicarse con distintas palabras que describen una casa:

Jach’a	Jisk’a	Machaqa	Nayra uta	Q’uma	Aski
Grande	Pequeño	Nuevo	Antigua	Limpia	Bien (habitable)

J. Utasaxa kunjamasa

k. utasaxa *jach’awa*

Dimensión intracultural, intercultural e identidad

En esta dimensión se promueve el reconocimiento y valoración de los cholets alteños como expresiones contemporáneas de la identidad cultural aymara. Las edificaciones con formas geométricas llamativas, intensos colores y símbolos andinos representan una apropiación estética y cultural que ha ganado un lugar central en el paisaje urbano de El Alto. Al observar y describir los colores y las formas presentes en estas construcciones, los estudiantes aprenden a valorar cómo la cultura se reinventa y se expresa en distintos espacios y tiempos, combinando elementos tradicionales y modernos. Este análisis fomenta el diálogo intercultural, ya que permite contrastar los estilos arquitectónicos de diferentes culturas y reflexionar sobre la identidad colectiva reflejada en el entorno urbano. Además, vincular estos elementos con la lengua Aymara permite comprender que el idioma no solo habita en lo rural o ancestral, sino también en la ciudad y sus expresiones vivas, reafirmando la identidad cultural en contextos urbanos.

Dimensión comunitario productivo

La dimensión comunitario productivo propone una actividad práctica en la que los estudiantes identifican, nombran y describen objetos aymaras tradicionales que existen o existían en sus hogares, tales como la, istalla (mantel o cobertura), phullu (manta), ch’uspa (bolsita de coca), entre otros. A través de esta actividad, se fortalece el vínculo entre la lengua y cultura, ya que, al nombrar los objetos, se activan significados culturales que remiten a saberes ancestrales, prácticas familiares y modos de vida comunitarios. Además, de identificar los objetos aymaras fortalece la expresión oral y el pensamiento lógico, al mismo tiempo que promueve el orgullo por los elementos culturales propios. Esta acción práctica estimula la participación activa de la familia, ya que los niños pueden indagar con sus abuelos o padres el nombre y uso tradicional de los objetos, fortaleciendo así la transmisión intergeneracional del saber y la apropiación de la lengua desde un enfoque integral y vivencial.